



Neruda clandestino, un mito entrañable

Ayer se cumplen treinta años de la muerte del poeta rondón de Chile, y el 2004 esperamos celebrarlo el centenario de su nacimiento. Un libro de reciente aparición da cuenta del mito nerudiano y se fija en un pedazo de su historia conocida por muy pocos.

A más de medio siglo, la leyenda sigue viva, incluso vigente. Es cierto que el poeta la cuidó, la adornó, reelaborándola y perfeccionándola constantemente hasta darle un sello mundial en su "Discurso de Eranthis" en 1971. Allí, a comienzos de su muerte, con una audiencia internacional que el Nobel venía a consolidar, recordó una vez más un hecho en la escena política de un país oscuro consagrando, o sea, reafirmando definitivamente el estatus y la condición de un mito.

A cada poeta, su leyenda; y si aquel es de los grandes, ésta puede ser también vasta e inmensurable. Cuanto más Víctor Hugo, exiliado en Guernsey por Napoleón "el Pequeño", se hacía digno su correspondencia con "Victor Hugo, El Océano". La proporción entre el gran poeta del Dieciocho y su residencia media no estaba mal del todo. En cuanto a Neruda, su leyenda personal más que no parece haber sido ni impenal ni doméstica, por más que Isla Negra, según me dicen los amigos, esté adquiriendo un creciente y preocupante cachet turístico.

El mito entrañable de Neruda, su leyenda más decisiva, es probablemente la fuga de 1948, su viaje a través de la Cordillera en el sur de Chile, "bajo las alas clandestinas de la noche", persiguido por el mundo de turno. Es este hecho local, regional y nacional a la vez, el tiempo de un hombre gravido de la epopeya del "Canto General", lo que José Miguel Varas expone, avoca, recata y narra en su "Neruda clandestino". Le hace, caro, acompañar al poeta y de su poesía, que lo agobia y no lo agota.

La línea narrativa de Neruda es de un tiempo presente donde a través de los momentos sucesivos de Neruda vamos entrando en diversos ambientes: familiares, conocidos, cercanos, cercanos diferentes: una pareja de estudiantes universitarios, una fotógrafa profesional cuyo pequeño hijo, precoz admirador de poeta, daría que valdría después en las letras chilenas, un tal Foli Kilano, etc. Galería, limpia y viva de personajes, con la conciencia de un país ya sólo gente que pobló las andanzas del poeta, recordando y guiando en su camino a la libertad.

La transparencia del relato está leña, es el, de literarias, de refugio e insinuaciones subterráneas; es más bien una transparencia promíscua. Tómese, por ejemplo, el supuesto capítulo de "El defensor blanco". A través del amor de Neruda, a través de su fabulación de lo cotidiano, vemos un refrigerador deficiente que se transforma en ídolo oriental y que da paso a muchas lecciones de teología hinduista y con esto termina la reflexión sobre la liberación animal. El animal exiliado que vive en el Océano, eternamente

crucificado y en el caso de la civilización oculta subterránea, puesto al nivel de nuestra infeliz antropocéntrica, es algo que llevó la sensibilidad del poeta hasta el grado que, desde Buttrington en adelante, sintió tema y sensación pensados en su obra. Pero todo esto sin énfasis ni solemnidad, con la pizca de fantasía que, partiendo de un símbolo una conexión invisible, labra un collar de insólitos avatares.

Obviamente, los núcleos temáticos del libro son el proceso de creación del "Canto General" en varias de sus partes y la aventura misma del cruce de la Cordillera. Ellos trazan el eje longitudinal del relato y guían la tensión que lo estructura. En este sentido de arqueología, precisión, monta y ensambla el autor una serie de materiales discursivos, lenguajes de distinto nivel y de diversa laya, que entran en colisión y chocan entre sí, dando dinamismo y variedad a lo narrado. Los poemas transcritos en el primer capítulo contrastan en el segundo con la jerga rampante del gobierno y de la policía, chateando epopeya y burocracia, libertad y delación; cortas (una hermosísima atribuida a Tomás Lago) y versiones divergentes del episodio central remiten a los relatos de sobrevivientes del 48, entre los cuales destaca el conmovedor monólogo de Leonor Monsalvo, cuyo dolo popular es inimitable. Todo ello —voces, recuerdos, testimonios— contribuye a hacernos sensible la inmersión del poeta en el terreno de su patria, que va a culminar en el retorno a la selva de su infancia y en la experiencia crucial de Los Andes. Lo local, lo regional —selva y Superpotencia— la aventura hasta un límite extremo, haciendo de ella una especie de Machu Picchu secreto y alternativo —no se alcanza sino transvernal, no con rutas pélicas sino más bien de "entrañable a la cadera", no con Juanes incógnitas, sino con tres Juanes de sus abuelos indígenas. Hace alianza, este encuentro con su tierra será para el poeta algo inolvidable y está en la base de la fusión entre la historia y la leyenda. En ese rincón "al fin en la tierra", el poeta descubre y coincide con la verdad de su propio símbolo. De ahí en adelante será, porque ya lo había imaginado así, una "la república de sí" en su país y en su nación, como es posible leer en el mismo poema de Neruda.

Otro: el estradino de Neruda compendiará sorprendido, gracias a José Miguel Varas, que el potente imaginario de "infancia y poesía" (1954) está ya lavado aunque muy verde en la experiencia de la selva volcánica, de la luz y del huanabue caparazón. Ahí emerge ya la visión del estradino, la lluvia viscosa en el techo, el motor del coléoptero del roñue y de

la luna (y no luna, como aparece por una sobredeterminación lírica en las "Obras Completas" de Neruda).

En lo que toca a su arquitectura global, ya he dicho que el texto descansa en dos pilares, el de la "teorización" y el de un apéndice "la manera de epílogo". En la primera, el autor pone al descubierto sus cartas, nos presenta el reparto del libro, su infraestructura, las fuentes orales y escritas de que pudo echar mano. Es, indudablemente, el Autor, en plena posesión de sus materiales, y así la firma. En el "Epílogo", en cambio, el periodista está exiliado en Moscú el año 1979. Otro año de nubes, tan impuro como el de 1948. Nada ha cambiado en Chile, una nueva represión entremedio, un poco más de sangre bajo los puentes. El autor ha dejado de ser sujeto, es ahora un objeto aventado por la historia.

Este desahucio de 1948 a 1979 me permite escribir hablando un poco de la vigencia a que alude al comenzar esta crónica. El libro de Varas no es literatura del pasado, ni siquiera historia de un pasado más reciente, es, directa o indirectamente, literatura y historia de hoy, del presente, de lo actual. Desde su óptica nos hace pensar y nos vuelve palpables un modo de vivir y un modo de convivir que hoy brillan por su ausencia.

— Collage nerudiano, crónica de tiempos de la clandestinidad, este libro reluce y se interna en la gestación de un gran clásico, recorre el itinerario del poeta en uno de sus momentos decisivos y lo hace con una actitud que no resulta hagiográfica ni iconoclasta. Resucita las raíces del mito nerudiano actualizando el corazón del pueblo que estuvo con él y junto a él. No es un libro epigónico ni derivativo, sin embargo, en la medida que rescata la leyenda en el plano del presente, reabre para nosotros y antepasados del Chile de hoy. Nadie mejor que Varas para emprender este diálogo y esta tarea de lucidez.

Publicado a los 59 años de edad del poeta, "Neruda clandestino" es un buen punto de partida para la conmemoración del centenario que ya se prepara aquí y en varios puntos de las Américas y en Europa. Ojalá los homenajes al poeta resulten ser lo que Neruda seguramente hubiera querido: un ejercicio crítico de lucidez para rehacer la vida chilena con las armas de la razón y la fuerza de su poesía.

Jaime Concha D.

Universidad La Jolla, San Diego, California.

3940

343639

Neruda clandestino, un mito entrañable [artículo] Jaime Concha Díaz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Concha Díaz, Jaime

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda clandestino, un mito entrañable [artículo] Jaime Concha Díaz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile